

LA AURORA OLOTENSE.

REVISTA UNIVERSAL.

AÑO I.

OLOT 7 DE FEBRERO DE 1859.

NUM. 10.

EL ALUMBRADO DE GAS.

Si no fueran de todos conocidas las grandes ventajas que el alumbrado de gas proporciona, nosotros seriamos los primeros en iniciar un pensamiento que reclama la cultura del suelo que pisamos.

Hemos dicho en otra ocasion que nuestros deseos son tan solo el ver florecer esta rica villa, que á ello dirijimos nuestros esfuerzos, que no perdonaremos medio alguno á fin de conseguirlo.

Cuando hace pocos años el genio investigador de Lebon, comprendió la utilidad del alumbrado por medio del *gas hidrógeno deutocarbonado*, todos desecharon semejante idea; pero en breve, abandonando la aversion innegable que lo nuevo inspira, el gobierno francés le prestó su apoyo; y al poco tiempo las calles de Paris fueron alumbradas por medio del gas.

Las naciones mas cultas de Europa, acojieron unánimes tal pensamiento: absortas le contemplaban y al cabo de algunos meses las primeras capitales pusieron en plánta este proyecto.

La luz del *hidrógeno deutocarbonado*, es sin duda alguna la mejor entre las artificiales, toda vez que hermosea los edificios dándoles una claridad que jamás pudieran obtener en medio de la noche sin este gran auxiliar.

Si nos detenemos á ecsaminar por un momento esos colosos del saber de nuestra España, esos focos del comercio, de la industria, Barcelona, Madrid, Valencia veremos, no sin asombro, que desde el palacio

mas suntuoso hasta la mas miserable boardilla llegan los conductos del gas, produciendo esa clara luz, de todos admirada, y procurando además á sus moradores, por un precio el mas equitativo, una luz que jamás podrian adquirir á costa de un valor cien veces mayor.

Nosotros comprendemos bien toda la importancia de tan colosal descubrimiento; pero no acertamos á transcribir toda la admiracion que nos causa.

La villa de Olot, importante ya por su movimiento fabril, por su afan comercial, por su ilustracion reclama, no cabe duda, esta importante mejora; y la reclama tanto mas, cuanto que, poblaciones mucho mas insignificantes la poseen.

Y no se crea que al iniciar semejante proyecto, partimos guiados tan solo por el placer de la novedad; todo lo contrario, lo iniciamos por que lo creemos necesario; por que nos sentimos impulsados por un noble afan, por que ansiamos que Olot no quede rezagada en mejoras tan importantes como la que nos ocupa.

Ademas: no se pretenda que es imposible el realizar este proyecto; puesto que no hace mucho que—si nuestros datos son ecsactos—un propietario, que tal vez deseaba el lucro antes que la mejora material, propuso el establecer en Olot el alumbrado de gas, siempre que se le proporcionaran 2000 lucas por suscripcion.

Nosotros creemos que este número seria facil reunirlo, mayormente hoy que tantos establecimientos, así comerciales como de recreo, cuenta esta poblacion.

Y si por otro punto miramos la cuestion con ello se proporcionaria trabajo á un reducido número de la clase proletaria; toda vez que á dos pasos tenemos las abundantes minas de *ulla* de S. Juan las Abadesas, se daría márgen á que los dignos ingenieros ya de esta ya de la vecina Barcelona, pudiesen lucir sus conocimientos en la acertada direccion que requiere tal pensamiento; y por último redundaría en bien general, puesto que daría una mas bella idea de la villa de Olot.

Las razones que someramente dejamos espuestas, creo moverán el ánimo de este M. I. Ayuntamiento y que nuestra idea hallará una buena acogida; puesto que él —mejor que nadie— puede con tan solo iniciar una suscripcion lograrlo facilmente, toda vez que las numerosas simpatias que con razon ha sabido captarse, serían título suficiente para que el público coadyuvara un pensamiento que redundaría en beneficio de todas las clases, aun de las menos acomodadas.

Si halla acogida nuestro pensamiento felices nosotros.

TEODORO DE MENA.

El vino.

(Continuacion.)

Si estudiamos con atencion, lo que nos dicen Aristóteles y Gallien, acerca el modo de preparar los vinos mas conocidos en su tiempo, no nos puede haber la menor duda, que tambien habian los antiguos empleado el calor artificial, para concentrar algunas de sus especies, al objeto de conservarlos por largo tiempo.

Aristóteles refiere en sus escritos que los vinos de Arcadia, se inspicaban de un modo tal, dentro las odres ó vasos en que se los conservaba que era de todo punto indispensable para poder beberlos, diluirlos en cierta cantidad de agua.

Plinio nos habla tambien de algunos vinos, que guardados por espacio de cien años, habian tomado la consistencia de miel espesa, de modo que nos dice era imposible hacer uso de ellos, sin antes haberlos tratado por el agua y colados despues por un liño.

Gallien cuenta que los Asiáticos reponian algunos de sus vinos en grandes redomas, bajo la accion directa del calor adquiriendo, al decir del mismo, un aspecto y una solidez salinos.

De lo dicho se infiere que realmente se preparaban, en aquellos tiempos, vinos de esta suerte, que eran conservados por los antiguos en los pisos mas altos de sus moradas, cuidando que mirasen al medio dia y dando á estos apuestos el nombre de *Apotheca vinaria*, esto es, despensa de los vinos.

Es menester advertir que todos estos datos, conciernen únicamente á los vinos dulces espesos y poco fermentados, ó mejor á los mostos que habiendo sufrido una ligera fermentacion, se les concentraba despues por medio del calor.

A estos vinos, que impropriamente llevaban el nombre de licores, les convenia mas la denominacion de extractos ya por su especial preparacion, ya por los caracteres que presentaban.

Tambien tenian los antiguos conocido y hasta marcado para cada clase de vino, un tiempo dado antes del cual no podian, ó á lo menos no acostumbraban servirlo en sus mesas.

Segun Ateneo, el mejor vino de Falerno que se bebia, era el que contando mas de diez años, no pasaba de los veinte. Los vinos de Albania debian tener veinte años, los de Surento veinte y cinco; y así tenian todos los vinos de aquel tiempo, fijado el plazo, que los espertos habian considerado necesario, para su completa sazón

Macrobe nos cuenta que hallándose cierto dia Ciceron cenando en casa de Damisipo, este le sirvió un vino de Falerno que contaba cuarenta años, al que alabó mucho Ciceron diciendo «muy bien lleva su edad.»

Plinio refiere tambien haberse servido, en la mesa de Caligula, un vino de mas de ciento sesenta años, y Horacio celebra otro de cien hojas.

Considerando bien todo lo que nos ha legado la historia, sobre el origen de los vinos conocidos en tiempo de los Romanos, parece dudoso, que los modernos sus sucesores hayan adelantado en los conocimientos de este arte.

(Se continuará.)

BENITO FORÁ.

JUSTICIA DE DIOS.

LEYENDA FANTASTICA.

(Continuacion.)

IV.

La hora era llegada en que los genios de la noche se derramaban gozosos por la tierra.

Una joven hermosa cual el beso primero del amor, yace desmayada sobre mullido lecho: su rostro respira un candor virginal: la sonrisa que en sus labios vaga es tan pura como el perfume de las flores.

Los ángeles velan cuidadosos su tranquilo sueño.

¿Quién se atrevería jamás á manchar el limpio cendal de su inocencia? ¿quién osara arrancarle su honor? ¿quién sería capaz de derramar en su alma el veneno letal de la ignominia?

El noble conde que nunca respetó belleza ni virtud, ha visto cumplido por fin el logro de su impuro afán.

El crugido de los besos era lo único que interrumpía el silencio que dó quier reinaba.

La imagen de los sueños revoloteaba en torno: sus párpados se plegaban á su pesar y tristes insomnios embargan su mente.

Y ya creía hallarse el valiente caballero en medio de un espeso bosque, envuelto en lúgubres tinieblas, ya entre satánicos fantasmas montados en viejos trasgos, que con sus chirridos atronaban el mundo entero.

Y cuervos, buitres y cornejas, y buhos, y lechuzas y mochuelos graznaban en su alrededor.

Y harpías de horribles formas celebran en lontananza sus conjuros.

Y un aquelarre de malditas brujas danzaba en torno.

Y mas allá un cielo cubierto de pardas nubes, de cuyo centro se desgajan rayos sin cuento.

Y Eolo bramaba con estridente furia y desacordado estrépito, amenazando convertir en polvo la naturaleza entera.

Y corrientes cenagosas arrastraban tras sí añosos árboles.

Y luego un vasto mar de mugiente lava, alzaba hasta los cielos su oleage.

Y una lluvia de candente fuego reducía á cenizas el mundo todo.

Y veía delante de él un ángel que demandaba compasion y él le sacrificaba á su capricho.

Y el ángel lloraba y él permanecía impasible á su lloro.

Y el ángel tornaba á suplicar; pero nada alcanzaba.

Y luego aquel espíritu plegó sus doradas alas y demandó *venganza* y los cielos repitieron: *¡justicia!*

Y la tierra negaba sus frutos al miserable labrador; y sus trinos las aves, su aroma las flores, su luz el sol y su murmurio las corrientes.

Y la naturaleza entera permanecía dormida.

Y soñó tambien que la miseria le perseguiría; que acaso algun dia le faltaria el necesario alimento y moriria sufriendo los horrores del hambre.

Y la noche desapareció y despertó el noble conde juzgando quimérico delirio lo que quizá el Eterno se dignó revelar por boca de uno de sus ángeles.

V.

El sol asomaba por oriente ansioso de disipar con sus lucientes rayos las sombras de la noche.

«¡Pobre Estrella!—La paz de tu corazón desapareció cual ténue neblina: la belleza sin par que te adornaba ha muerto tal vez para siempre: los dorados sueños que tu alma albergó se han trocado en amargura.»

«El amor que tal vez ansiabas consagrar al que rige los mundos á su placer, forzoso es concederlo á un hombre á quien jamas amaste, á quien no amas, á quien nunca podrás amar.»

«¡Pobre Estrella!—La tranquilidad que en tu reliró gozabas, se deslizó cual rosa que troncha rudo el aquilon.»

Tan solo te queda el dulce placer de la venganza.»

«Hoy cual todos los dias acudirá afanoso en busca de dulcísimas palabras, que en vano pugnarás por arrancar de tus labios.—Hoy tornará de nuevo á que le concedas un ferviente cari-

ño que tu alma no alberga.—Hoy vendrá á que le otorgues. un tierno beso que arrancará al fin no á tu voluntad, sino al terror.

«Y sin embargo, el afán de la vida te impele á no mostrar tu aversión al hombre que tu desgracia ha causado.—El conde, en cuya alma acérrada jamás virtió el Eterno un noble sentimiento, hubiera descargado en tí todo el peso de su imponente furia.—Debes, pues, sufrir resignada, mostrando un amor que no sientes.»

Tan tristes reflexiones embargaban la mente de la infeliz Estrella, cuando el relinchar de los corceles, dióle á conocer que el noble caballero tornaba de nuevo á su castillo.

—¿No os habeis acostado aun, señora?

—Cuando dolores sin cuento embargan el alma, la soledad de la noche es un lenitivo á nuestros sufrimientos.

—¿Siempre quejas!

—¿Y acaso es posible que nada mas que quejas asomen á mis labios?

—Ya os he dicho, señora, que ni súplicas ni lamentos tienen influjo en mí; pero en verdad que no sé comprender tales palabras.—Vuestra voluntad es respetada, vuestros deseos son mandatos y órdenes vuestras mas ligeras indicaciones.—Yo, que jamas he amado sino el tiempo necesario para conseguir, os tengo consideraciones que á muger ninguna he dispensado.—¿Que mas podeis exigir?

—Si, si; tenéis razon: ¿de que puedo quejarme?—¿Vos no comprendéis acaso que hay en el alma nobles sentimientos que se estiman mil veces mas que ese torpe esplendor, que esa mentida felicidad, que esos locos devaneos que os satisfacen tanto como los odio yo?—¿Vos no sabeis que hay en la muger una joya de inestimable valor, una flor de preciado aroma, un sol de fulgente brillo y esta joya, ese sol y ese aroma es el honor?

—El honor!—repuso con sarcástica sonrisa.

—Si; el honor.—¿Vosotros creéis acaso que el honor es tan solo patrimonio de los hombres?

—Os equivocais: el honor en la muger será un sueño, un delirio, una quimera; pero el mundo respeta á la que le conserva puro, al paso que execra á la que mancha su pureza.—Un Dios existe que juzga las acciones de los hombres: un

Dios grande, sábio, omnipotente: él será mi vengador.

—Oh!... si... si... Haced muy bien en recurrir á la justicia divina, ya que la humana no toma vuestra venganza á su cuidado.

—Un dia llegará, noble conde, que ante él responderéis de vuestros hechos: os emplazo para este dia.

—Antes de temer un castigo, es necesario creer en la mano que le ha de ejecutar.

—¿Sacrilego!

—Tan sacrilego como gustéis: pero estoy repido y necesito descanso.

—Idos en buen hora, miserable.

—Adios, esquivá hermosa.

El conde encaminóse á su aposento: los suspiros de Estrella detuviéronle por un instante: llegóse á ella diciéndole:

—¿No me permitireis besar vuestra mano?

Una mirada de significativo desprecio fué su única contestacion: los ojos del conde chispearon de ira.

—Juro por mi honor de caballero que antes de tres dias habrás dejado de existir.

=

El sufrimiento fué agostando una por una las fibras mas delicadas del tierno corazón de Estrella: la materia aniquilóse como antes el espíritu se aniquiló.

Cansado al fin el noble conde de un amor que poco antes habia sido su encanto, posó en los labios de su inocente víctima un filtro envenenado, que cerró sus ojos para siempre.

Una voz de *maldicion* acompañó su último estertor.

¡Y *maldicion!*—murmuró la naturaleza entera.

EPÍLOGO.

Todo lo arrastra tras sí el tiempo destructor.

La muerte sucede á la vida, á la alegría el llanto, la pobreza á la ostentacion.

La cólera divina lanzó ya su anatema de fuego sobre la frente del impio que osaba burlar su omnipotencia.

La naturaleza indignada negó durante siete años frutos á la tierra, su agua á las corrientes, su canto á las aves.

La miseria envolvió en su denso manto al no-

ble conde.

Y entonces comprendió que vanidades son las dichas de este mundo, que humo tan solo es el amor y que los deseos mueren cuando la necesidad nos aqueja.

Y recordó el sueño que en otro tiempo vino á turbar su mente.

Y demandó *compasion* y el cielo permanecía impasible á sus ruegos.

Y él vertía abundosas lágrimas y el cielo desoia su lamento.

Y la naturaleza entera murmuraba *maldicion!* y aquel grito se repetía en las grutas de la montaña.

Y aterrorizado pedía *perdon* y sus voces se perdían en el viento.

Y nada alcanzaba.

Y la Parca tendió sobre él sus batientes alas.

La voz de su víctima había hendido el espacio: cumpliése su venganza: el noble conde en vano demandó *perdon*.

--La divina justicia se hallaba satisfecha.

TEODORO DE MENA.

Ángel bello de amor, síllide amante,
Zivea paloma, bendecida diosa,
Hórtola pura, seductora rosa,
Ondina bella, lirio cimbreado.
No desoigas, mi vida, mis querellas
Imágen ellas son del alma mia:
Vnote con ferviente idolatria
Qual la noche la luz de las estrellas.
Oh!.. si mi amor comprendes, ser querido,
Recibe cariñosa mi pasión.
Tiempo hace ya que entero el corazón
V tus pies le rendí de amor henchido.
Came, mi hurí, tu amor que es mi alegría...
V tí consagraré yo el alma mia.

M. BIBILONI.

¡INFELIZ DEL QUE NO CREE!

Cuando de tristura henchidos
no vemos en lontananza
débil rayo de esperanza
que calme nuestro dolor;

¿Qué le resta al desvalido
que dó quier halla dolores,
que abrojos halla en las flores
y mentira en el amor?

Cuando pierden sus pupilas
su ambicionada hermosura,
cuando el rostro desfigura
el pesar del corazón;
Cuando pálido el semblante
cual seco cráneo aparece,
cuando el cabello encanece,
cuando muere la ilusión;

Tan solo halla algun consuelo
en el Dios que desde niño
tierna madre con cariño
ciego le enseñó á creer,
Es la fé de sus mayores
la que calma su tristura,
la que calma su amargura
y su intenso padecer.

¡Fé! tu concedes al hombre
la ventura verdadera,
si en la gloria que le espera
cífia todo su gozar.
El conoce que aunque sufra
del destino los tormentos
fin tendrán sus sufrimientos
y principia á disfrutar.

Que es la fé el mayor consuelo
que en las horas de amargura
puede hallarla sin ventura
en el templo del Señor,
¡Infeliz del ser cobarde
que en horriole escepticismo
no se ama aun á sí mismo,
ni sabe lo que es amor!

¿Qué haya seres tan mezquinos,
corazones desgastados
por el vicio depravados
sin amor, sin religion?
Jamás esos seres vieron
claro el sol salir fulgente
ni crearon en su mente
santa y pura una ilusión.

Si recuerda triste el hombre
pue la vida es pasajera,
que no hay dicha duradera
y que todo ha de acabar;
Tambien por la fé conoce
fin tendrán sus sufrimientos
y en el cielo mas contentos

Notable 1º

podrá luego disfrutar.

¡Ay! esas alma vacías de creencias y de amores sufrirán los sinsabores sin consuelo y con afán. Si no tienen un amigo, si aborrecen sus hermanos, si de Dios en los arcanos ya no creen... ¿a dó irán?

¡Infeliz del que no cree! si la fé conduce al cielo, cuán acerbo desconsuelo seguirá á su terquedad. A esos séres un abismo les espera de amargura y ese horrible desventura durará una eternidad.

MARGARITA CAIMARI.

Noticias nacionales.

PARTES TELEGRAFICOS.

Madrid, 5, por la mañana.

La Comision encargada de dar su dictamen sobre el proyecto de ley de imprenta es completamente favorable al gobierno.

El gobierno portugués ha desmentido en la cámara las noticias de crisis.

En la eleccion del distrito de Lavapiés el Sr. Fuentes tuvo ayer 5 votos de mayoría contra el Sr. Escosura.

Olot 7 de febrero.

CRONICA LOCAL.

REVISTA DE SALONES.

Yo no acierto á comprender en qué consiste.

Cada vez que cojo la pluma con el fin de escribir una revista de Salones, mil pensamientos á cual mas extraños bullen en mi mente.

Y como sucede con frecuencia que ofrecen poco ó nada los círculos de ciertas poblaciones, el infeliz que se vé obligado á describir cuanto en ellos sucede debe recurrir por necesidad á la fábula, si quiere que sus escritos inspiren algun interés á sus lectoras.

Tal es la razon—para mi conveniente—que me impele á hacer de semejantes artículos un conjunto de anécdotas inocentes algunas, picarescas otras.

¿Que os pudiera contar, carísimas lectoras, que pudiera alhagar vuestra vanidad?

¿Que el último baile que se dió en el *Círculo Olotense* estaba concurrido? ¿que las mascaritas se afanaron en lucir á competencia trages del mayor gusto? ¿que apenas se cabia en el salón?

¿Y esto os agradaría?—De seguro que no.

Vosotras, queridas mías, (os llamo *queridas* por que os quiero: no interpretemos): pues como decia, vosotras exigis algo mas del desgraciado mortal que tiene la desdicha de encargarse de una revista de Salones: vosotras quereis algo que os de algo á cortar, sin ser sastres, un traje completo al primer prójimo en quien creisteis hallar alguna semblanza con lo que el infeliz escritor ó escribidor tiene la fatalidad de contar.

¿Y qué remedio!

Medio mundo se rie
del otro medio
y yo solo me rio
del mundo entero.

Y al fin y al cabo... pero ¿que diantre! he llegado casi á la mitad del artículo sin decir ni una palabra y esto aunque es cosa muy comun hoy en dia, no es justo segun creo.

Allí vá que bueno ó malo, mejor ó peor, alegre y triste algo encontraremos, si revolvemos bien la imaginacion, que os entretenga algunos momentos.

Ya que os ofrecí en mi anterior revista algunas anécdotas, es necesario cumplir el ofrecimiento, por que como dice el refran:

A sauts y á minyons
no prometis q' non dons.

¡Uff... siempre anécdotas, di reis... pues bien, las dejaremos por hoy.

Con respeto al baile debo deciros que las alegres mascaritas que á él asistieron animaron la fiesta con su hilaridad, sus chistes y su travesura.

Danzóse mucho, bien por unos, mal por otros: peste es el mundo!...

No sabemos por que causa se ha suprimido del programa *la redowa, el pilée y la varsoviciana*.

La Janta quizá podrá decirnoslo.

La orquesta tocó algunas de las piezas con bastante precision.

Hasta las dos de la madrugada se bailó.

Háenos asegurado que el sábado tendrá lugar otro sarao, el cual será en extremo animado, toda vez que se preparan segun se nos há dicho, varias comparsas del mejor gusto.

La escuela de Carretería se halla próxima: rendid tributo al Carnaval, amables lectoras.

Yo tambien le rindo.
Hasta el próximo domingo, si Dios quiere.
TEODORO DE MENA.

El cielo hoy se presenta nebuloso y á la hora en que escribimos estas líneas está lloviznando, no vemos en que parará.

Sabemos que se ha establecido una nueva sociedad bajo el título de *Industria y Comercio*. La cual solo lleva por objeto el dar impulso en esa villa á la parte Industrial y Comercial felicitamos á los fundadores, no dudando que esto reportará grandes beneficios á la poblacion.

MAS SOBRE MÁSCARAS.—Nos dirigimos á cierto dominó que tuvo la humorada anoche de hacer una apasionada declaracion á cierta viudita, le decimos que no desespere, que el hierro se ablanda.

CRONICA RELIGIOSA.

5. *Sáb.* Sta. Agueda, *virgen y mártir, en Catania de Sicilia, la cual siendo emperador Decio, por sentencia del juez Quinciano, despues de haber sido abofeteada, puesta en una cruel prision, atormentada y descoyuntada en el potro, la cortaron los pechos, la hicieron revolcarse sobre pedazos de vidrio y sobre ascuas; y finalmente murió en la cárcel haciendo oracion al Señor.*

6. *Dom.* Sta. Dorotea, *virgen y mártir, en Cesarea de Capadocia. la cual siendo presidente Sappiricio, despues de haber sido descoyuntada en el caballete y al mismo tiempo cruelmente abofeteada por profesar la religion de Jesucristo, fué sentenciada á muerte.*

7. *Lún.* S. Romualdo, *abad y fundador de los monges Camaldulenses. Numerosos fueron los monasterios fuudados por este santo prelado, y fueron tantos los milagros que obró así en vida como despues de su muerte que creciendo en todas partes la opinion de su santidad, obtuvieron sus monges licencia del Papa para erigir un altar delante su sepultura á los cinco años despues de su muerte.*

8. *Már.* S. Juan de Mata, *fuudador del órden de la Santisima Trinidad y redencion de cautivos. Ordenado de sacerdote tuvo una vision en que se le representó, aunque en confuso, el plan de la nueva religion de que en algun tiempo habia de ser ilustre fundador y padre. Unióse despues con un ermitaño llamado Felix de Valois y juntos se aplicaron al ejercicio de todas las virtudes. Despues fueron á Roma, para impetrar*

del Papa el permiso de dedicarse á la redencion de los cautivos cristianos y fundaron una religion con este objeto, á lo cual accedió Inocencio III movido por otra vision; finalmente estenuado á fuerza de trabajos y penitencias, rindió su inocente alma en manos del Criador el dia 21 de diciembre de 1213.

9. *Miér.* Sta. Apolonia, *virgen, en Alejandria, á quien los perseguidores en tiempo del emperador Decio le arrancaron sus dientes, y luego le amenazaron que la quemarian en una hoguera, si no decia ciertas palabras impías: y escabulléndose de sus manos inflamada por el fuego del Espiritu Santo, espontáneamente se echó en la hoguera, quedando atónitos los autores de aquella crueldad, al ver en una muger mayor diligencia para tomar la muerte que en el perseguidor para dársela.*

10. *Juév.* Sta Escolástica, *virgen, en el monte Casino, hermana de S. Benito, abad, el cual vió el alma de esta Santa cuando se separó del cuerpo, volar al cielo en figura de paloma.*

CULTOS RELIGIOSOS.

Continuan las cuarenta horas en la iglesia de Ntra. Sra. del Tura.



Seccion comercial.

MERCADO DE OLOT DEL 5 DE FEBRERO.

UNIDAD.	P. MAT.		P. MEN	
	Rs.	Ms.	Rs.	Ms.
Trigo	Cuartera.	66	70	
Fajol.	Id.	32	33	
Maíz.	Id.	38		
Pan de 3 libras	uno.		16	
Vino	mayal.	72	104	
Aguardiente	id.	48	60	
Aceite	id.	54	58	
Arroz.	arroba.	19	21	17
Garbanzos	cuartera.			
Habas	id.	56		
Judías	id.	68		
Habichuelas	id.	64	72	
Carne de vaca.	libra.	1	22	
Id. de carnero.	id.	2		
Id. de ternera.	id.	2		
Id. de tocino	id.	2		
Aceitunas	arroba.			
Azúcar	quintal.	165	195	
Bacalao	id.			
Miel de abejas.	arroba.	30	32	
Almendon	quintal.	290		
Algarrobas	id.			
Carbon	id.	12	24	
Leña	id.	4	4	

El Srío. de la R.—M. Biliboni.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA MARAVILLA.

GRAN SOCIEDAD EDITORIAL.

Los Sres. suscritores á la AURORA OLOTENSE que deseen suscribirse á esta importante publicacion se les hará la rebaja de 1 rl. por tomo.

Los no suscritores los obtendrán á 8 y 4 rs. tomo.

CALENDARIOS

para el año

1859.

CALENDARI DEL PAGÉS, publicat per lo Institut Agrícola Catalá de S. Isidro: Conté las materias siguientes: Part religiosa, Calendari del pagés, Botánica, De las terras, Part legislativa, Noticias y episodis de la guerra de Espanya, Id. é id. de la Historia de Catalunya. Consells higiénichs, Accions virtuosas premiadas, Accions meritorias, historietas, quentos, poesias, consells, anécdotas, noticias, receptas y rémeys.

Se ven en aquesta librería á 10 cuartos.

EL DIABLO MUNDO.

Poema en seis cantos, escrito por el malogrado D. José Espronceda, ilustrado con profusion de grabados.

Se vende en esta librería á 4 rs.

Farmacéutico.

Hay un Sr. farmacéutico que desearia ponerse al frente de una oficina de farmacia, ya regentándola, ó bajo otras condiciones equitativas.

Dirijirse á D. Narciso Perez, Droguero en Gerona.

Peluquería de Blanquet.

En ella se alquilan pelucas y barbas propias para máscaras.

En la misma se componen pelucas, bisónes, cerquillos, añadidos y todo lo concerniente al arte, á precios cómodos.

Alquileres.

Hay un piso para alquilar, que disfruta de buenas luces, con tres cuartos dormitorios, sala, cocina y bajos de bastante capacidad, situado en la calle de la Proa.

Informará Martirian Pujol, curtidor, calle del Agua.

LA AURORA OLOTENSE.

Saldrá todos los domingos y juéves de cada semana en un número igual al presente.

Precios de suscripcion.

Olot.	un mes.	4 rs.
Provincias.	un id.	6 rs.
Id.	tres id.	15 rs.

Los Sres. que deseen suscribirse, podrán hacerlo dirigiéndose á la administracion de este periódico, Plaza mayor, librería de los Hijos Doutrem, y en provincias en las principales librerías.

E. R.—PEDRO PUIG.

Imprenta y librería de los Hijos Doutrem,
Plaza Mayor.